

Presentación



La meta fundamental de la historia —el registro puntual y objetivo al máximo de los acontecimientos y sus actores— en la época contemporánea se ha visto, si no alterada, por lo menos inclinada a la ambigüedad a causa del excesivo protagonismo que traen consigo los aspectos propagandísticos y publicitarios de los medios de comunicación masiva. Los variados —pero no por ello positivos— aspectos de esta fiebre de protagonismo pueden detectarse en la afluencia y, a la postre, la sustitución de los hechos y personajes verdaderos por sucedáneos que han servido de vehículo para captar y difundir los auténticos valores, conocimientos y creadores de la historia. De esta manera, ha surgido un fenómeno que podríamos denominar cultura sustitutiva, la cual proclama como ente principal al entrevistador y no al entrevistado, al aparato y su procedimiento pero no al contenido del que se hacen poseedores, a la anécdota biográfica en contraposición con la obra artística o científica, etcétera. Esta situación exagera la presencia de los medios al grado de que, por obra y gracia de las “transmisiones”, se convierten en paradigmas que sustituyen la sabiduría emanada de sus fuentes y de los fenómenos que “cubren”. El apoderamiento sistemático y constante del saber generado por maestros e investigadores, en las circunstancias descritas, no llega cabalmente a socializarse —es decir, a formar parte y ser posesión de la comunidad— sino que transita a la tierra de nadie o al espacio difuso de una errónea interpretación que, en el mejor de los casos, resta operatividad a los instrumentos del conocimiento y al conocimiento mismo para acabar anulando la más profunda función del saber: alcanzar la libertad individual y colectiva mediante el pleno conocimiento de la realidad, del mundo, del universo.

A la enorme acumulación de esta cultura sustitutiva debe oponerse una tenaz y razonada tarea de desbrozamiento. De esta índole es parte de las intenciones que persigue el presente número de nuestra revista al examinar de nueva cuenta las presencias y las obras de destacados miembros de la historia de México. ♦